

Después de remediar el mal suscitado y que los usos
pláticos que deban ejemplo de hijos y consueles
en la vida.

En los primeros tiempos que tanto se creyó a los nues-
tros, no encontramos ni embargo ese estado de
vida de comunidad tan desarrollado... no porque
faltara espíritu o porque faltara santidad, sino por
que entonces las necesidades de apostado red-
manen la presencia de los santos en la vida, la
presencia de los mejores en la calle, en el foro,
en el colegio, en todas partes. Y a nadie se le
ocurre achacar de desviación de dirección el
caso así.

El nuestro es el mismo caso.